

Un propósito sin murallas

Walter Junge

walterjunge@gmail.com

Parque Los Manantiales

Noviembre 2016

1.- El Desafío: de la Mirada Interna

...cuando en la gran cadena montañosa encuentres la ciudad escondida debes conocer la entrada...pero esto lo sabrás en el momento en que tu vida sea transformada. Sus enormes murallas están escritas en figuras, están escritas en colores, están ‘sentidas’. En esta ciudad se guarda lo hecho y lo por hacer... Pero a tu ojo interno es opaco lo transparente. Sí, ¡los muros te son impenetrables!

2.- La Reacción:

Resistencias a una afirmación de un determinismo irrefutable.

3.- El Camino:

Investigación, porfía y rebeldía. Al observar la imposibilidad de vencer la condición de impenetrabilidad al espacio de lo eterno y lo profundo (y la ciudad escondida)... se desplegó en algún momento la experiencia del choque de la conciencia con la mente:

4.- La Revelación:

... y si lo que se refiere a “estructuras universales” contiene vida propia y se manifiesta a través de la mente, la forma, la energía o la materia, estas manifestaciones las interpreto según mi experiencia y según sea el nivel y tipo de traducción que realiza mi conciencia, pero esto no viene a corresponder a una definición o aprehensión de tales estructuras ... puedo inferir que lo traducido por mi resulta ilusorio, provisorio y parcial, de tal manera que no constituye la realidad misma, sino la proyección de una realidad “imaginada” y, que al manifestarse esta comprensión, puedo intuir que lo real trasciende la propia traducción, siendo que lo que realmente existe, es el impulso de lo eterno, libre y arbitrario, que puedo captar por instantes, y que desde esos registros puedo orientar mis traducciones ilusorias hacia el sentido de lo inmortal... puedo ver a través de la traducción, aquello que no es traducción por instantes, cuando silencio aquello que traduce...

... el vacío que no se me presenta como la nada, sino como aquello que permite a lo “existente” manifestarse en una dimensión temporo espacial determinada, es el no ser y lo que da “sentido” al ser manifiesto, es lo que también le permite “salir” de su estado provisorio y mortal..., ese vacío se presenta como el objeto del impulso evolutivo...

... lo que es real en definitiva, es lo eterno... que se expresa como estructura universal en evolución y cambio constante, que se intuye y se manifiesta en el registro de lo profundo, que arroja un sentido de pertenencia a un ámbito mayor, que conmueve y direcciona la vida provisorio, hacia el sentido... lo que no es real es lo traducido, lo imaginado, aquello que da sentido provisorio, y que responde a la compensación de los impulsos vitales básicos, que por su naturaleza y condición provisorio no trasciende...

... si todo lo existente es mental y ordeno la existencia desde lo profundamente querido, como es el comprender lo real, lo inmortal o permanente, aquello que se manifiesta libremente y cohesiona este propósito... solo entonces la mente la puedo intuir en su manifestación mas amplia y mas reducida... desde un nuevo espacio mental que se “presenta”, que irrumpe, al integrar bajo una nueva mirada lo que no es y lo que es como lo que verdaderamente es, en su máxima y mínima expresión. Esta irrupción viene a ordenar todo nuevamente desde un espacio que no pertenece al ámbito cotidiano y natural, viene a manifestarse desde un lugar fuera de un lugar...

Lo que muere no “existe” para lo eterno, lo que trasciende es aquello que confirma en la experiencia profunda la condición inmortal.

5.- La Conclusión:

Las murallas de la ciudad escondida son efectivamente impenetrables...